

Miércoles 18 de Enero de 2023 | Matutina para Mujeres | La angustia de Jacob

## Descripción



## La angustia de Jacob

**«¿Llámame del poder de mi hermano Esaú, pues tengo miedo de que venga a matarme a mí y a las madres y a los niños!¿?¿? Génesis 32:11, NVI.**

«En su angustia [Jacob] oró a Dios durante toda la noche. [¿?] Le suplicó con lágrimas. Afirmó que estaba profundamente arrepentido de sus pecados. El patriarca luchó con el Ángel toda la noche para suplicar su bendición. [¿?] En su angustia se refirió a su íntimo arrepentimiento, a la profunda humillación que había experimentado por causa de sus errores» (HR, p. 96).

Imita el contenido de su oración: humildad, reconocimiento de la misericordia de Dios, suplica por protección y aprecio por la ayuda recibida. Cuando todo parezca ir en tu contra, ora; cuando seas responsable de lo que dicen, ora; cuando estés angustiada, ora; antes de enfrentar a tu enemigo, ora; cuando el peligro sea inminente, ora; cuando tengas miedo, ora; cuando personas inocentes puedan sufrir las consecuencias de tu pasado, ora; cuando no hayas actuado con integridad, ora; cuando los demás parezcan más fuertes que tú, ora; cuando la labor que has hecho por muchos años esté en peligro, ora; cuando estés a punto de ser atacada, ora; cuando te sientes amenazada, ora; cuando las preocupaciones te impiden ver la compasión divina, ora; cuando necesitas tomar una decisión, ora.

El plan de acción de Jacob incluía cuatro aspectos. Pon en práctica estos cuatro pasos de fe cuando tengas que enfrentar a tus oponentes o tomar una decisión: (1) Oración incesante. (2) Descanso apropiado. Génesis 32:13 indica que descansó después de orar. (3) Iniciar la reconciliación con obsequios para el adversario. Los mensajeros debían hacer una clara distinción entre «mi señor Esaú» y «tu siervo Jacob». Muchos conflictos podrán resolverse con un sincero arrepentimiento. (4) Estrategia. Dividió el campamento, no hizo alarde de su fuerza para impresionar a su hermano, a pesar de que regresaba a su tierra natal con una gran familia y financieramente prospero.

Cuando Jacob ejecutó su plan, salió el sol (vers. 31). Querida amiga, no importa cuán larga es la noche de angustia que vives, si te aferras a Jesús, te amanecerá el sol de justicia. ¿Cuánto es tu angustia en este día? ¿Podrá tu desesperación impedirte ver la compasión de los ángeles? ¿Podrá llevarte a desconfiar de las promesas divinas? ¿Estás en peligro de tomar una decisión apresurada? ¿Estará el enemigo sugiriéndote pensamientos de poca valía? Amiga, atórrate a la misericordia divina.

**Aunque no veas la respuesta inmediata, confía en las promesas de Jesús.**